

Oración final

*Ave María, Mujer pobre y humilde,
benedicida por el Altísimo!
nos unimos a tu canto de alabanza
para celebrar la misericordia del Señor
en nuestra vida y en la historia,
para anunciar la venida del Reino
y la plena liberación del hombre.
Tu has elevado la voz para cantar
las alabanzas del Señor
enséñanos a ser dóciles a la voz del Espíritu,
atentos a sus llamados en la intimidad de la consciencia y a sus
manifestaciones en los acontecimientos
de la historia.
Virgen Santísima,
ayúdanos a mirar con fe la historia pasada.
Estrella de la mañana, guía nuestros pasos hacia Cristo,
el Viviente "ayer, hoy y siempre" y haz nuestra humanidad,
siempre más fraterna y solidaria.
Enséñanos a proclamar las maravillas
que el Señor cumple en el mundo,
para que todos los pueblos magnifiquen Su nombre.*



www.misioneras.org.ar

Mes de María



**Del 7 de noviembre al 8 de
Diciembre**

INTRODUCCIÓN:

El mes de noviembre es el mes dedicado totalmente a María. En este mes queremos que aumente nuestro deseo de conocerla, amarla, imitarla, servirla y hacerla conocer. Le pidamos a ella que nos ayude e inspire para que podamos renovarnos en la fe y el deseo ardiente de ser testimonios vivos de la misericordia del Padre, a la luz de la Palabra de Dios.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

Oración inicial (para todos los días)

Virgen Inmaculada,
Madre de Dios y de la humanidad,
te recibo como don de Jesús desde la cruz
y me entrego enteramente a Ti.
Te ofrezco toda mi vida:
lo que soy, lo que amo y lo que tengo,
Para que resplandezca en mi
La belleza de Cristo.
Ayúdame a ser dócil al Espíritu Santo
y a ser un cristiano alegre en la Iglesia,
contagiando con entusiasmo la fe
y el amor a Dios a los que me rodean.
Tu, que guiaste a San Maximiliano Kolbe
a amar sin medida,
enséñame a ser testigo del Evangelio
y a hacer de mi vida un don para los demás.
Te confío a las personas que encontraré
y te ofrezco el trabajo, las alegrías
y los sufrimientos de este día. Amén.

De los escritos del P. Luis Faccenda:

Quien pertenece a la Inmaculada, se preocupa y siente la necesidad de compartir con los demás la felicidad que ha encontrado, para que también ellos sean atraídos por María. Y María iluminará sus corazones, les dará el calor de su Corazón materno, los encenderá con el fuego de la caridad que arde en el corazón divino de Jesús. La prueba de la profundidad de la experiencia personal de consagración a la Inmaculada es: ¡querer que se irradie a nuestros hermanos!

Regalo espiritual a María: hoy hablaré con alguien sobre la importancia espiritual (no tanto material) de vivir la Navidad, momento clave de nuestra fe.

Oración final

8 de Diciembre

“Solemnidad de la Inmaculada Concepción”

Oración inicial

Del Evangelio de Lucas (Lc 1, 46-48)

María dijo entonces: «Mi alma canta la grandeza del Señor, y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi Salvador, porque él miró con bondad la pequeñez de su servidora. En adelante todas las generaciones me llamarán feliz, porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas: ¡su Nombre es santo!

De los escritos del P. Luis Faccenda:

Renueva a menudo la consagración a María, invócala muchas veces, confía en Ella y canta en su honor los cánticos más hermosos y sublimes. Dona a su Corazón las alegrías y los gozos, los dolores y los sufrimientos, las jornadas serenas y las más grises.

Regalo espiritual a María: hoy me tomaré un tiempo para descubrir la riqueza que dejó en mi este mes dedicado a María y lo celebraré en la Eucaristía.

6 de Diciembre

“La Inmaculada y la misión evangelizadora de la Iglesia”

Oración inicial

Cada cristiano debe mirar a María para comprender y realizar la misión que se le ha encomendado en la vida...

Del libro del Profeta Isaías (52,7-10)

¡Qué hermosos son sobre las montañas los pasos del que trae la buena noticia, del que proclama la paz, del que anuncia la felicidad, del que proclama la salvación y dice a Sión: ¡Tu Dios reina!. ¡Escucha! Tus centinelas levantan la voz, gritan todos juntos de alegría, porque ellos ven con sus propios ojos el regreso del Señor a Sión. Prorrumpen en gritos de alegría, ruinas de Jerusalén, porque el Señor consuela a su Pueblo, él redime a Jerusalén! El Señor desnuda su santo brazo a la vista de todas las naciones, y todos los confines de la tierra verán la salvación de nuestro Dios.

De los escritos de San Maximiliano Kolbe:

Despertemos todos en nuestro interior un sabio apuro por la salvación y la santificación de nuestro prójimo, sea cercano o lejano, también por quien es totalmente extraño a nuestra nacionalidad y raza, y hagamos todo a través de la Inmaculada, Mediadora de todas las gracias, también de las gracias de conversión y de santificación (EK 1218)

Regalo espiritual a María: hoy ofreceré algo que me cuesta por la conversión de las personas que persiguen de varias maneras a los cristianos.

Oración final

7 de Diciembre

“Con la Inmaculada salimos a las periferias existenciales”

Oración inicial

Si no compartimos nuestra fe, nos quedamos mirándonos a nosotros mismos y se enferma nuestro espíritu de hijos...

7 de Noviembre

Madre del SI

Del Evangelio de San Lucas 1, 28-29

“Y entrando el Ángel le dijo: «¡Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo!». Ella se turbó con aquellas palabras y se preguntaba que significaría aquel saludo”.

Reflexión de S.S. Francisco

“En el Evangelio acabamos de escuchar el anuncio del Ángel a María (...) frente a este saludo, ella quedó desconcertada y se preguntaba que quería decir. No entendía mucho lo que estaba sucediendo. Pero supo que venía de Dios y dijo «Sí». María es la Madre del «sí». Sí, al sueño de Dios; sí, al proyecto de Dios; sí, a la voluntad de Dios.

Un «sí» que como sabemos, no fue nada fácil de vivir. Un «sí» que no la llenó de privilegios ni diferencias, sino que, como le dirá Simeón en su profecía: «A ti una espada te va a atravesar el corazón» (Lc.2,35). ¡Y vaya que se lo atravesó! Por eso la queremos tanto y encontramos en ella una verdadera Madre que nos ayuda a mantener viva la fe y la esperanza en medio de situaciones complicadas.

S. S. Francisco (22 de julio de 2015). Homilía. Caacupé. Paraguay

Regalo espiritual a María: Decir “Sí” a algo que me cuesta

Oración final (para todos los días)

Concédeme la gracia de alabarte ¡oh Virgen Santísima!
Concédeme la gracias de alabarte con mi empeño y sacrificio personal.
Concédeme vivir, trabajar, sufrir, consumirme y morir por ti,
solamente por ti.

Concédeme conducir el mundo entero a ti.
Concédeme la gracia de trabajar para exaltarte lo más posible, para que tu gloria crezca cada vez más profundamente, cada vez más rápidamente, como desea Aquel que te ha enaltecido de manera inefable, por encima de todos los seres.

En ti sola Dios fue adorado, sin comparación, más que todos los santos.
Por ti, Dios creó en universo.

Por ti, Dios me ha llamado a la existencia.
¿Por qué he merecido semejante don?
Concédeme la gracia de alabarte, oh Virgen Santísima!

8 de Noviembre
“La contemplación del rostro de Cristo”

Oración inicial

Del Evangelio de San Lucas 1,38

“Dijo María: «He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra». Y el ángel, dejándola se fue.

Reflexión de S.S. San Juan Pablo II

“La contemplación de Cristo tiene en María su modelo insuperable. El rostro del Hijo le pertenece de un modo especial. Ha sido en su vientre donde se ha formado (...).

Nadie se ha dedicado con la asiduidad de María a la contemplación del rostro de Cristo. Los ojos de su corazón se concentran de algún modo en Él ya en la Anunciación, cuando lo concibe por obra del Espíritu Santo; en los meses sucesivos empieza a sentir su presencia y a imaginar sus rasgos. Cuando por fin lo da a luz en Belén, sus ojos se vuelven también tiernamente sobre el rostro del Hijo, cuando lo «envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre» (Lc. 2,7). Desde entonces su mirada, siempre llena de adoración y asombro, no se apartará jamás de Él. (...). Han sido aquellos recuerdos los que han constituido, en cierto sentido, el “Rosario” que Ella ha recitado constantemente en los días de su vida terrenal.”

S. S. Juan Pablo II (2 de Octubre de 1998) Discurso. Roma. Italia

Regalo espiritual a María: hoy rezaré una decena o el rosario completo.

Oración final

9 de Noviembre
“Custodió en su corazón la divina misericordia”

Oración inicial

Del Evangelio de San Lucas 1, 48-50

“Todas las generaciones me llamarán feliz, porque el Todopoderoso ha

Regalo espiritual a María: hoy leeré los primeros capítulos de los Evangelios de S. Lucas o de S. Mateo contemplando la maternidad de María en preparación a la Navidad.

Oración final

5 de Diciembre
**“La Inmaculada: es quien nos ha donado
“el Pan de Vida”**

Oración inicial

La Eucaristía, como el canto de María, es alabanza y acción de gracias...

Del libro de Isaías (25,6 ; 55,1-5)

El Señor de los ejércitos ofrecerá a todos los pueblos sobre esta montaña un banquete de manjares suculentos, un banquete de vinos añejados, de manjares suculentos, medulosos, de vinos añejados, decantados. ¡Vengan a tomar agua, todos los sedientos, y el que no tenga dinero, venga también! Coman gratuitamente su ración de trigo, y sin pagar, tomen vino y leche. ¿Por qué gastan dinero en algo que no alimenta y sus ganancias, en algo que no sacia? Háganme caso, y comerán buena comida, se deleitarán con sabrosos manjares. Presten atención y vengan a mí, escuchen bien y vivirán.

De los escritos del P. Luis Faccenda:

El cristiano que quiere ser fiel a la Eucaristía y quiere llevar el alimento de la vida a sus hermanos, debe estar totalmente enamorado de la Eucaristía, y tomar como modelo de este amor a la Virgen María. ¿Cómo habrá amado, la Virgen, a su Hijo, mientras se hacía carne en su seno? Y también después, cuando Jesús subió al cielo, ¿cuáles habrán sido sus sentimientos hacia Jesús Eucaristía?

Regalo espiritual a María: hoy participaré de la Eucaristía con los sentimientos y actitudes que imagino que María habrá tenido con Jesús.

Oración final

De los escritos del P. Luis Faccenda:

El camino de la santidad es largo y difícil, y quien lo quiere recorrer se da cuenta enseguida y busca una guía. De hecho, hay una guía experta. Es una guía y una madre. La más perfecta, la más tierna, la más amante de todas las madres: ¡María!

¡Qué hermoso tomar por guía a María, la Madre del Señor, la verdadera Madre de Dios! ¡Ella que conoce tan bien el camino de la santidad! ¡Qué hermoso es esconderse entre sus brazos!, apretar fuertemente su mano y caminar con la mirada fija en la de Ella, toda la vida!

Regalo espiritual a María: hoy recordaré el día de mi consagración a la Inmaculada, y si no lo estoy me interesaré en conocer algún modo de pertenencia a Ella.

Oración final

4 de Diciembre

“La Inmaculada: es quien nos ha donado a Jesús”

Oración inicial

Dios ha enaltecido a la Inmaculada y le ha confiado una grandísima misión...

Del Evangelio de Mateo (1,18-21a) .

Este fue el origen de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José y, cuando todavía no habían vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto. Mientras pensaba en esto, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús...».

De los escritos de San Maximiliano Kolbe:

En la Inmaculada se realiza el milagro de la unión de Dios con la creación. A Ella el Padre le confía el Hijo, el Hijo desciende en su seno virginal, haciéndose Su hijo, mientras que el Espíritu Santo forma en Ella, en modo prodigioso, el cuerpo de Jesús y habita en su alma. Del momento en que se realiza esta unión podemos obtener todas las gracias que pidamos al Espíritu Santo de Dios, a través de la colaboración de María. (EK 1310)

hecho en mí grandes cosas, su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación”.

Reflexión de S.S. Francisco

“Ninguno como María ha conocido la profundidad del misterio de Dios hecho hombre. Todo en su vida fue plasmado por la presencia de la misericordia hecha carne. (...)

Elegida para ser la Madre del Hijo de Dios, María estuvo preparada desde siempre por el amor del Padre para ser Arca de la Alianza entre Dios y los hombres. Custodió en su corazón la divina misericordia en perfecta sintonía con su Hijo Jesús. Su canto de alabanza, en el umbral de la casa de Isabel, estuvo dedicado a la misericordia que se extiende «de generación en generación» (Lc. 1,50). También nosotros estábamos presentes en aquellas palabras proféticas de la Virgen María. Esto nos servirá de consolación y de apoyo mientras atravesaremos la Puerta Santa para experimentar los frutos de la misericordia divina”.

S. S. Francisco (11 de abril de 2015). Bula de convocación del Jubileo Extraordinario de la Misericordia, n° 24. Ciudad del Vaticano

Regalo espiritual a María: hoy trataré de realizar uno de los pedidos para ganar la indulgencia: pasar por la Puerta Santa.

Oración final

10 de noviembre

“El primer tabernáculo”

Oración inicial

Del Evangelio de San Lucas 1, 41-42

“Isabel quedó llena del Espíritu Santo y exclamó: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre»”.

Reflexión de S.S. San Juan Pablo II

“Cuando en la Visitación, María lleva en su seno el Verbo hecho carne, se convierte de algún modo en el primer “Tabernáculo” de la historia, donde el Hijo de Dios, todavía invisible a los ojos de los hombres, se ofrece a la adoración de Isabel, como irradiando su luz a través de los ojos y la voz de María”.⁽¹⁾

“ María, Virgen Santa, Sierva del Señor, Tú has llevado en tu seno el fruto

precioso de la Misericordia divina, (...) María, Madre de la Misericordia, muestra a tus hijos el Corazón de Jesús”.⁽²⁾

⁽¹⁾S. S. Juan P. II (17 de abril de 2003, Carta Encíclica Ecclesia de Eucharistia, n° 55. C. de Vaticano.

⁽²⁾S. S. Juan P. II (15 de octubre de 1986) Ángelus, París, Francia

Regalo espiritual a María: hoy dedicaré al menos media hora para estar frente a Jesús Eucaristía.

Oración final

11 de Noviembre

“Hagan lo que Él les diga”

Oración inicial

Del Evangelio de San Juan 2, 5-7

“Dice su madre a los sirvientes: «Hagan lo que Él les diga». Había allí seis tinajas de piedra puestas para las purificaciones de los judíos. (...) Les dice Jesús: «Llenen las tinajas de agua». Y las llenaron hasta arriba”.

Reflexión de S.S. Francisco

“María nos dice: «Mira a mi Hijo Jesús, ten los ojos fijos en Él, escúchalo, háblale con Él. Él te mira con amor. No tengas miedo. Él te enseñará a seguirlo para dar testimonio de Él en las grandes y pequeñas obras de tu vida, en las relaciones de familia, en tu trabajo, en los momentos de fiesta, te enseñará a salir de ti mismo, de ti misma, para mirar a los demás con amor, como Él, te ha amado y te ama, no de palabra, sino con obras».

¡Oh María! Haznos sentir tu mirada de Madre, guíanos a tu Hijo, haz que no seamos cristianos de «escaparate», sino de los que saben «mancharse las manos» para construir con tu Hijo Jesús su Reino de amor, de alegría y de paz”.

S. S. Francisco (12 de octubre de 2013) Homilía. Fátima. Portugal

Regalo espiritual a María: hoy buscaré la ocasión para hablar de María en el trabajo, en la familia o entre los vecinos.

Oración final

posada. Porque el Señor pone en ti su deleite y tu tierra tendrá un esposo. Como un joven se casa con una virgen, así te desposará el que te reconstruye; y como la esposa es la alegría de su esposo, así serás tú la alegría de tu Dios.

De los escritos de San Maximiliano Kolbe:

La Inmaculada está unida de modo inefable con el Espíritu Santo, porque es su Esposa, pero lo es en un sentido incomparablemente más perfecto de lo que ese término expresa entre nosotros. ¿De qué género es esa unión? Es, sobre todo, interior, es la unión de Su ser con el Ser del Espíritu Santo. El Espíritu habita en Ella, vive en Ella, y desde el primer instante de su existencia, siempre y por la eternidad. ¿En qué consiste esta vida del Espíritu Santo en Ella? Él mismo es Amor en Ella, el amor del Padre y del Hijo, el Amor con el cual Dios ama, el Amor de toda la santísima Trinidad, el amor fecundo... (EK 1318)

Regalo espiritual a María: hoy meditaré cómo estoy viviendo mi fidelidad con Dios y con la persona con la que estoy comprometida/o.

Oración final

3 de Diciembre

“La Inmaculada y la peregrinación de la fe”

Oración inicial

María está tan cercana en nuestra vida de gracia que nos toma de la mano para conducirnos en el camino hacia Dios, hacia la plenitud de Cristo.

Del Evangelio de Lucas (1,39-45)

En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó: «¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor».

De la carta de San Pablo a los Gálatas (4,4-7)

Pero cuando se cumplió el tiempo establecido, Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer y sujeto a la Ley, para redimir a los que estaban sometidos a la Ley y hacernos hijos adoptivos. Y la prueba de que ustedes son hijos, es que Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama a Dios llamándolo: ¡Abba!, es decir, ¡Padre! Así, ya no eres más esclavo, sino hijo, y por lo tanto, heredero por la gracia de Dios.

De los escritos del P. Luis Faccenda

La actitud de escucha de María y su vida de oración hacen que el espíritu Santo pueda obrar en Ella y hacerla Madre. La maternidad es para María la vocación que Dios le dona y el fruto de la plenitud del Espíritu Santo dentro de Ella. La verdadera maternidad, en el Reino de los Cielos, es la maternidad en los valores del espíritu expresados en el camino de fe. (...) Cuando estemos en verdadera escucha, cuando digamos Sí a la voluntad de Dios para nosotros, también sabremos transformarnos en «madre» como María, como la Iglesia. Nuestro corazón (...) abrazará a todos, dando vida también a quienes nunca conoceremos.

Regalo espiritual a María: hoy me ejercitaré en las actitudes maternas de María (escucha, ternura, servicio, cuidado, protección...)

Oración final

2 de Diciembre

“La Inmaculada: morada del Espíritu”

Oración inicial

La Inmaculada, tan unida al Espíritu Santo es un brasero que arde sin fin. Ella es la primer creatura totalmente habitada por el Amor de Dios.

Del libro del profeta Isaías (62,1-5)

Por amor a Sión no me callaré, por amor a Jerusalén no descansaré, hasta que irrumpa su justicia como una luz radiante y su salvación, como una antorcha encendida. Las naciones contemplarán tu justicia y todos los reyes verán tu gloria; y tú serás llamada con un nombre nuevo, puesto por la boca del Señor. Serás una espléndida corona en la mano del Señor, una diadema real en las palmas de tu Dios. No te dirán más ¡Abandonada!, ni dirán más a tu tierra ¡Devastada!, sino que te llamarán Mi deleite, y a tu tierra Des-

12 de Noviembre

“Jesús es el vino de la fiesta”

Oración inicial

Del Evangelio de San Juan 2, 3

“Y no tenían vino, porque se había acabado el vino de la boda. Le dice a Jesús su madre: «No tienen vino».

Reflexión de S. S. Benedicto XVI

“Todo amor humano es signo del Amor eterno que nos ha creado. (...) Vivan con intensidad este camino, que abre a la maravilla del encuentro y permite descubrir la belleza de existir y de ser valiosos para alguien, de poderse decir recíprocamente: “tú eres importante para mí” (...)

Para ser auténtico, el amor requiere un camino de maduración: a partir de la atracción inicial y de sentirse bien con el otro, edúquense a querer bien al otro, a querer el bien del otro. El amor vive de gratuidad, de sacrificio de uno mismo, de perdón y de respeto del otro. (...) “Hagan lo que Él les diga”. Atesoren estas palabras, las últimas de María citadas en los Evangelios, casi su testamento espiritual, y tendrán siempre la alegría de la fiesta. ¡Jesús es el vino de la fiesta!”.

S. S. Benedicto XVI (11 de septiembre de 2011). Discurso. Anaconda. Italia

Regalo espiritual a María: hoy le diré a alguien cercano cuánto es importante para mi vida.

Oración final

13 de Noviembre

“Presenta la dificultad de los esposos a su Hijo”

Oración inicial

Del Evangelio de San Juan 2,3-4

“Le dice a Jesús su madre: «No tienen vino». Jesús le responde: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora».

Reflexión de S.S. Francisco

“María, en ese momento que se percata que falta el vino, acude con confianza a Jesús: esto significa que María reza. Va a Jesús, reza. No va al mayordomo; directamente le presenta la dificultad de los esposos a su Hijo.

La respuesta que recibe parece desalentadora: «¿Y qué podemos hacer tú y yo? Todavía no ha llegado mi hora » (Jn. 2,4). Pero, entre tanto, ya ha dejado el problema en las manos de Dios. Su apuro por las necesidades de los demás apresura la «hora» de Jesús. Y María es parte de esa hora, desde el pesebre a la cruz, Ella supo «transformar una cueva de animales en la casa de Jesús, con unos pobres pañales y una montaña de ternura»(E. G. n° 286) (...) nos enseña a dejar nuestras familias en manos de Dios; nos enseña a rezar, encendiendo la esperanza que nos indica que nuestras preocupaciones también son preocupaciones de Dios”

S. S. Francisco (6 de julio de 2015). Homilía. Guayaquil. Ecuador.

Regalo espiritual a María: Hoy rezaré por cada uno de los miembros de mi familia.

Oración final

14 de Noviembre

“Ojos misericordiosos”

Oración inicial

Del Evangelio de San Juan 19,25

“Junto a la cruz de Jesús estaba su madre, con María, la hermana de su madre, esposa de Cleofás, y María Magdalena”

Reflexión de S.S. Francisco

“El pensamiento se dirige ahora a la Madre de la Misericordia. La dulzura de su mirada nos acompañe en este año Santo, para que todos podamos re-descubrir la alegría de la ternura de Dios.

Al pie de la cruz, María junto a Juan, el discípulo del amor, es testigo de las palabras de perdón que salen de la boca de Jesús. El perdón supremo ofrecido a quien lo ha crucificado nos muestra hasta donde puede llegar la misericordia de Dios. María atestigua que la misericordia del Hijo de Dios no conoce límites y alcanza a todos sin excluir a ninguno. Dirijamos a ella la antigua y siempre nueva oración de la Salve, para que nunca se canse de volver a nosotros sus ojos misericordiosos y nos haga dignos de contemplar el rostro de la misericordia, de su Hijo Jesús.”

S. S. Francisco (11 de abril de 2015). Bula de convocatoria del Jubileo Extraordinario de la Misericordia, n° 24. Ciudad del Vaticano.

30 de Noviembre

“La Inmaculada: en la voluntad del Padre”

Oración inicial

La verdadera grandeza de María consiste en su adhesión a la voluntad salvífica de Dios. Respondiendo a nuestra vocación también adherimos a la voluntad del Padre, que es voluntad de perdón, de misericordia y de salvación.

Del libro del profeta Sofonías (3,14-17)

¡Grita de alegría, hija de Sión! ¡Aclama, Israel! ¡Alégrate y regocíjate de todo corazón, hija de Jerusalén! El Señor ha retirado las sentencias que pesaban sobre ti y ha expulsado a tus enemigos. El Rey de Israel, el Señor, está en medio de ti: ya no temerás ningún mal. Aquel día, se dirá a Jerusalén: ¡No temas, Sión, que no desfallezcan tus manos! ¡El Señor, tu Dios, está en medio de ti, es un guerrero victorioso! Él exulta de alegría a causa de ti, te renueva con su amor y lanza por ti gritos de alegría, como en los días de fiesta.

De los escritos del P. Luis Faccenda:

Dios Padre, para que podamos conocerlo y verlo, ha mandado a su Hijo. El Espíritu Santo es la expresión viva del amor que procede del Padre y del Hijo, es el fuego que brota de este amor infinito entre el Padre y el Hijo. Caminando con María, nos acercamos a Jesús. María nos hace conocer a su Hijo, nos enseña a amar a su Hijo y, en su Hijo al Padre.

Regalo espiritual a María: hoy recuerdo mi llamado vocacional (consagrados, sacerdotes, laicos), pidiendo vivir en fidelidad.

Oración final

1 de Diciembre

“La Inmaculada: Madre del Verbo Encarnado”

Oración inicial

¡Inmaculada! ¡Madre de Dios y de los Hombres! Veneramos en Ti la estupefahciente obra que la Santísima Trinidad realizó en Ti...!

Nos dejaremos iluminar por la Palabra de Dios y por algunas reflexiones de San Maximiliano Kolbe y del P. Luis Faccenda (franciscano fundador de las Misioneras de la Inmaculada P. Kolbe)

29 de Noviembre

“La Inmaculada: en el corazón de la Trinidad”

Oración inicial

La consagración a María conduce al encuentro con la Trinidad para vivir en profunda comunión de amor con el Padre, el Hijo y el Espíritu santo.

Del libro del Génesis (3, 1-15)

Al oír la voz del Señor Dios que se paseaba por el jardín, a la hora en que sopla la brisa, se ocultaron de él, entre los árboles del jardín. Pero el Señor Dios llamó al hombre y le dijo: ¿Dónde estás? Oí tus pasos por el jardín, respondió él, y tuve miedo porque estaba desnudo. Por eso me escondí. Él replicó: ¿Y quién te dijo que estabas desnudo? ¿Acaso has comido del árbol que yo te prohibí? El hombre respondió: La mujer que pusiste a mi lado me dio el fruto y yo comí de él. El Señor Dios dijo a la mujer: ¿Cómo hiciste semejante cosa? La mujer respondió: La serpiente me sedujo y comí.

Y el Señor Dios dijo a la serpiente: Por haber hecho esto, maldita seas entre todos los animales domésticos y entre todos los animales del campo. Te arrastrarás sobre tu vientre, y comerás polvo todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu linaje y el suyo. Él te aplastará la cabeza y tú le acecharás el talón.

De los escritos de San Maximiliano Kolbe:

«Busquemos de estar siempre más, cada día, más cercanos a la Inmaculada; así nos iremos acercando siempre más al Corazón de Jesús, a Dios Padre y a toda la Santísima Trinidad. Porque ninguna creatura está tan cerca de la divinidad como la Inmaculada» (EK 577)

Regalo espiritual a María: hoy pondré los medios para estar en gracia de Dios y si es necesario me acercaré al sacramento de la reconciliación.

Oración final

Regalo espiritual a María: pedir perdón a Dios por algo de mí que molesta a los demás.

Oración final

15 de Noviembre

“Virgen de la misericordia”

Oración inicial

Del Evangelio de San Juan 19, 26-27

“Jesús, viendo a su Madre y cerca de Ella, al discípulo a quien amaba, le dijo «Mujer, aquí tienes a tu hijo». Luego dijo al discípulo: «Aquí tienes a tu Madre». Y desde aquel momento la recibió en su casa”

Reflexión de S.S. Juan Pablo II

“María es la que conoce más a fondo el misterio de la misericordia divina. Sabe su precio y sabe cuán alto es. En este momento la llamamos también Madre de la misericordia, Virgen de la Misericordia o Madre de la divina misericordia”.⁽¹⁾

“María es Madre de misericordia porque Jesús le confía su Iglesia y a toda la humanidad. A los pies de la cruz, cuando acepta a Juan como hijo; cuando, junto con Cristo, pide al Padre el perdón para aquellos que no saben lo que hacen. María, en perfecta docilidad al Espíritu, experimenta la riqueza y universalidad del amor de Dios, que le dilata el corazón y le capacita para abrazar a todo el género humano. De este modo, se nos entrega como Madre de todos y de cada uno de nosotros. Se convierte en la Madre que nos alcanza la Misericordia Divina.”⁽²⁾

⁽¹⁾S.S. Juan P. II (30 de noviembre de 1980). Carta Encíclica Dives in Misericordia, n° 9. Ciudad del Vaticano.

⁽²⁾S.S. Juan P. II (6 de agosto de 1993). Carta Encíclica Veritatis Splendor, n° 20. Ciudad del Vaticano

Regalo espiritual a María: hoy pediré la gracia de perdonar a alguien que me cuesta.

Oración final

16 de Noviembre
“Eres la sonrisa de Dios”

Oración inicial

Del Evangelio de San Juan 16, 22

“También ustedes están tristes ahora, pero volveré a verlos y se alegrará su corazón y su alegría nadie se las podrá quitar”

Reflexión de S.S. Benedicto XVI

“María está hoy en el gozo y la gloria de la Resurrección. Las lágrimas que derramó al pie de la Cruz se han transformado en una sonrisa que ya nadie podrá extinguir. (...)”

Quisiera decir humildemente a los que sufren y a los que luchan, y están tentados de dar la espalda a la vida: ¡Vuélvanse a María! En la sonrisa de la Virgen está misteriosamente escondida la fuerza para luchar contra la enfermedad. También en Ella se encuentra la gracia de aceptar sin miedo ni amargura el dejar este mundo, a la hora que Dios quiera. (...) Esta sonrisa, reflejo de la verdadera ternura de Dios, es fuente de esperanza inquebrantable. (...) Porque eres la sonrisa de Dios, (...) junto a nuestros hermanos y hermanas cuyo cuerpo y corazón están doloridos, te decimos: ruega por nosotros”.

S.S. Benedicto XVI (15 de septiembre de 2008). Homilía. Lourdes, Francia

Regalo espiritual a María: hoy visitaré a un enfermo llevándole una sonrisa

Oración final

17 de Noviembre
“Madre de misericordia para todos sus hijos”

Oración inicial

Del Evangelio de San Juan 19,27

“Dijo al discípulo: «Aquí tienes a tu Madre». Y desde aquel momento la recibió en su casa”

Reflexión de S.S. Francisco

“Dirijamos nuestra mirada confiada a la Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra. Ella es el regalo de Jesús a su pueblo. Nos la dio como madre en la hora de la cruz y del sufrimiento. Es fruto de la entrega de Cristo por noso-

28 de Noviembre
“Madre del Evangelio viviente”

Oración inicial

De la Carta a los Efesios

“La Iglesia ha alcanzado ya la perfección con la que existe Inmaculada y sin mancha”

Reflexión de S.S. Francisco

“Hay un estilo mariano en la actividad evangelizadora de la Iglesia. Porque cada vez que miramos a María volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño. En ella vemos que la humildad y la ternura no son virtudes de los débiles sino de los fuertes (...)”

María sabe reconocer las huellas del Espíritu de Dios en los grandes acontecimientos y también en aquellos que parecen imperceptibles (...). Es la mujer orante y trabajadora en Nazaret, y también es nuestra Señora de la prontitud, la que sale de su pueblo para auxiliar a los demás “sin demora” (Lc. 1,39). Esta dinámica de justicia y ternura, de contemplar y caminar hacia los demás, es lo que hace de ella un modelo eclesial para la Evangelización, (...) Madre del Evangelio viviente, manantial de alegría para los pequeños, ruega por nosotros”.

S.S. Francisco (24 de noviembre de 2013). Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium. Ciudad del Vaticano

Regalo espiritual a María: hoy visitaré a alguien que esté solo, llevándole la alegría de María.

Oración final

Novena a la Inmaculada

Iniciando el Adviento, la novena a la Inmaculada nos prepara a celebrar el nacimiento del Señor. Junto a toda la Iglesia, que dirige la mirada al misterio de la Encarnación del Hijo de Dios en el seno de la Virgen, también nosotros queremos fijar la mirada del corazón en la Inmaculada. En Ella que fue pensada por la Trinidad desde siempre, y preparada para ser digna morada del Verbo de Dios.

Oración final

Día 27 de noviembre Fiesta de la Medalla Milagrosa

Oración inicial

Oración para rezar este día de la Fiesta de la Medalla Milagrosa y cada 27 de mes. También se puede rezar frente a cada dificultad para pedir una gracia. Virgen Inmaculada que te manifestaste al mundo con el signo de la Medalla Milagrosa, para mostrarnos una vez más tu amor y tu misericordia, ten piedad de nuestras aflicciones, consuela nuestras penas y concédenos la gracia que ardientemente te pedimos.

Dios te salve María...

Virgen Inmaculada que por medio de la Medalla Milagrosa nos has dado un signo de tu misión de Madre, defiéndenos siempre del pecado, consérvanos en la gracia de Dios, convierte todos los corazones, danos la ayuda de la que tenemos tanta necesidad.

Dios te salve María...

Virgen Inmaculada que has asegurado tu especial asistencia a quien lleva con fe la Medalla Milagrosa, intercede por nosotros que a ti recurrimos, y por cuantos a ti no recurren, en especial por los que están en la duda y el error, y por los que te son encomendados.

Dios te salve María...

Regalo espiritual a María: hoy rezaré tres Ave Maria al levantarme y al acostarme pidiendo las gracias que necesitan los que no saben pedir las.

Oración final

tros. Y, desde entonces, siempre ha estado y estará con sus hijos, especialmente los más pequeños y necesitados.

Ella ha entrado en el tejido de la historia de nuestros pueblos y sus gentes (...) Acuden con confianza a su madre, le abren su corazón y le confían sus alegrías y sus penas, sus ilusiones y sus sufrimientos. La Virgen los consuela y con la ternura de su amor les enciende la esperanza. No dejen de invocar y confiar en María, madre de misericordia para todos sus hijos sin distinción”.

S.S. Francisco (12 de julio de 2015). Ángelus. Asunción del Paraguay

Regalo espiritual a María: hoy le voy a encomendar a la Virgen mis dificultades.

Oración final

Novena a la Virgen de la Medalla Milagrosa

En preparación al 27 de noviembre, día en el que la Iglesia celebra la memoria litúrgica de la Virgen de la Medalla Milagrosa, podemos rezar esta novena.

18 de Noviembre “El Asebro”

Oración inicial

De los escritos de Santa Catalina Labouré:

“El 27 de noviembre de 1830, era el sábado anterior al primer domingo de Adviento, a las 17,30 hs. de la tarde, haciendo la meditación en profundo silencio, me pareció oír, del lado derecho de la capilla, el movimiento como de un vestido de seda. Girando la cabeza hacia allí, vi a la Santísima Virgen en pie (...) Su figura resplandecía de tanta belleza que no sería capaz de describirla”

María, concédenos no encerrarnos en lo cotidiano, en una mirada fría que se rinde fácilmente delante de lo que percibe. La verdad es siempre una luz que hay que sacar afuera y un significado para leer. Ábrenos a las sorpresas de Dios, el artista creativo por excelencia, quien ama jugar en nuestros días haciéndose presente en los modos menos esperados. Obténos la transparencia de la mirada y danos la fuerza para defenderla de los ataques de la desconfianza.

Padre nuestro, Ave María, Gloria.

Oh María, concebida sin pecado, ruega por nosotros que recurrimos a Ti y por cuántos a ti no recurren, en especial, por los enemigos de la Santa Iglesia y por aquellos que te son encomendados.

Regalo espiritual a María: hoy ofreceré todas mis actividades a María.

Oración final

19 de Noviembre
“Lo esencial”

Oración inicial

De los escritos de Alfonso Ratisbonne (*fue un hebreo incrédulo que accedió a llevar la Medalla al cuello sólo para contentar a un amigo. Visitando una iglesia romana se le apareció la Virgen de la Medalla Milagrosa fulgurante y bellísima, desconcertando su alma. Era el 20 de enero de 1842. Él se convirtió al catolicismo, luego se ordenó sacerdote y fue un gran apóstol*):

«Si les tendría que contar el episodio de mi conversión, bastaría una sola palabra: el nombre de María!»

Madre, en este tiempo repleto de propuestas de muchas voces, ayúdanos a simplificarnos, a podar las ramas secas de nuestra vida para no llevar inútilmente el peso sobre la espalda. Líbranos de las complicaciones, de los pensamientos enredados, de las pretensiones egoístas. Ábrenos a la soltura de lo esencial, para que aprendamos a alegrarnos de lo que somos.

Padre nuestro, Ave María, Gloria.

Oh María, concebida sin pecado, ruega por nosotros que recurrimos a Ti y por cuántos a ti no recurren, en especial, por los enemigos de la Santa Iglesia y por aquellos que te son encomendados.

Regalo espiritual a María: hoy prestaré atención para “vestir a un hermano desnudo” desprendiéndome de algo.

Oración final

según el modo que el Espíritu Santo nos va sugiriendo día a día.

Padre nuestro, Ave María, Gloria.

Oh María, concebida sin pecado, ruega por nosotros que recurrimos a Ti y por cuántos a ti no recurren, en especial, por los enemigos de la Santa Iglesia y por aquellos que te son encomendados.

Regalo espiritual a María: hoy me ejercitaré en soportar con paciencia lo que me molesta de otra persona.

Oración final

26 de Noviembre
“La simplicidad”

Oración inicial

De los escritos de San Maximiliano Kolbe:

«Cuando nos encontramos frente a una dificultad que nos supera, o cuando una tentación nos atormenta con insistencia, no perdamos el ánimo, sino dirijámonos a la Inmaculada con plena confianza, como los hijos a la madre. Y Ella nos infundirá la luz y la fuerza necesaria, nos apretará a Su corazón y endulzará la más grande amargura»

María, somos pobres y limitados y eso nos da miedo. Muchas veces ni nos animamos a soñar, porque quedamos desilusionados y vacíos. Haz que dejemos de vivir de modo enredado y complicado... y que nos hagamos simples, como Vos. Las dificultades entonces, no serán un problema, sino parte de la vida normal, para afrontar con confianza, sabiendo que podemos contar con Vos siempre.

Padre nuestro, Ave María, Gloria.

Oh María, concebida sin pecado, ruega por nosotros que recurrimos a Ti y por cuántos a ti no recurren, en especial, por los enemigos de la Santa Iglesia y por aquellos que te son encomendados.

Regalo espiritual a María: hoy me acercaré a alguien que necesite un buen consejo o lo pediré si yo lo necesito.

símbolo de las gracias que yo derramo sobre las personas que me las piden”, haciéndome comprender cuán dulce es rezarle a la Santísima Virgen, cuánto Ella es generosa con las personas que la invocan , cuántas gracias Ella concede a las personas que se las piden y cuán grande es el gozo que Ella siente al concederlas».

María, pensar en tu presencia materna en nuestra vida nos llena de paz y consuelo. Nos damos cuenta que tenemos en el corazón muchas imágenes negativas de nosotros mismos, de los demás y de la sociedad. Tenemos mucha necesidad de estar contigo, de escucharte y de invocarte. Así, día tras día, tu paz descenderá en nuestros corazones y encontraremos la armonía deseada. Tu hermosa imagen que expande rayos de gracia hacia nosotros, se imprima bien dentro de nuestro corazón, y nos ayude a ser luz para el mundo en que vivimos.

Padre nuestro, Ave María, Gloria.

Oh María, concebida sin pecado, ruega por nosotros que recurrimos a Ti y por cuántos a ti no recurren, en especial, por los enemigos de la Santa Iglesia y por aquellos que te son encomendados.

Regalo espiritual a María: hoy rezaré una decena del rosario por una persona o una situación que necesita la luz de Dios.

Oración final

25 de Noviembre “El Abandono”

Oración inicial

De los escritos de Alfonso Ratisbonne:

«Pude ver todas mis miserias... de las cuales una misericordia infinita me había rescatado: me estremecí viendo todas mis injusticias y estaba asombrado, conmovido, sin fuerzas por la admiración y la gratitud».

Madre, nosotros estamos hechos para Dios y muchas veces nos pasa que, cuando llegamos a “tocar fondo”, recién ahí nos abrimos a Él, porque es la única seguridad a la cual aferrarnos. Esa extrema pobreza hecha de lágrimas y de dolor se transforma en la gran oportunidad de nuestra vida! Ayúdanos a ser “peregrinos del Padre Misericordioso”, caminando con Él

20 de Noviembre “La elasticidad”

Oración inicial

De los escritos de San Maximiliano Kolbe:

«Nosotros sólo debemos dejarnos conducir por Ella —y no por nosotros mismos- del modo siempre más perfecto, cada día, cada instante siempre más perfectamente, donde, cuando y como le guste a Ella y no a nosotros»

María, condicionados por una mentalidad eficientista, estamos tentados de pensar en nuestra vida como una casa que debemos construir a la perfección, en los mínimos detalles. Y cuando la realidad no corresponde al ideal que soñamos, nos damos por vencidos. Dónanos un corazón sabio que se adapta con dulzura a las distintas situaciones, como la arcilla en las manos del alfarero. Para que podamos llenar de luz la realidad que se nos da.

Padre nuestro, Ave María, Gloria.

Oh María, concebida sin pecado, ruega por nosotros que recurrimos a Ti y por cuántos a ti no recurren, en especial, por los enemigos de la Santa Iglesia y por aquellos que te son encomendados.

Regalo espiritual a María: hoy me animaré a corregir con caridad a quien veo que está en un error.

Oración final

21 de Noviembre “La confianza”

Oración inicial

De los escritos de Santa Catalina Labouré:

«Entonces se hizo sentir una voz que me dijo: "Haz acuñar una medalla según este modelo, todas las personas que piadosamente la lleven recibirán gracias particularísimas; sobre todo si la llevan suspendida al cuello. Las gracias serán muy abundantes para cuantos la lleven con fe"».

Madre, enséñanos el gusto de la relación diaria con Dios. Un vínculo

buscado siempre con nuevas energías, porque nos sabemos en peligro por el hecho de ser también de barro. Ayúdanos a olvidarnos todas las contrariedades y los pesos que cargamos inútilmente, porque en la medida en que nos quitamos ese peso, sabremos redimensionarlo, para poder darnos cuenta de lo que es relativo y lo que es valioso.

Padre nuestro, Ave María, Gloria.

Oh María, concebida sin pecado, ruega por nosotros que recurrimos a Ti y por cuántos a ti no recurren, en especial, por los enemigos de la Santa Iglesia y por aquellos que te son encomendados.

Regalo espiritual a María: hoy conseguiré una Medalla Milagrosa para llevar al cuello o, si ya la tengo, regalaré una a alguien.

Oración final

**22 de Noviembre
“La Alegría”**

Oración inicial

De los escritos de Alfonso Ratisbonne:

«No sabía dónde me encontraba; no sabía si era Alfonso u otra persona. Sentía un cambio tan grande que me parecía ser otro... trataba de reponerme pero no podía... La alegría más grande explotó en mi alma. (...) Sentía en mí algo solemne y sagrado que me hizo buscar a un sacerdote».

María, ayúdanos a aferrarnos a la verdadera alegría, que es un don gratuito que Dios concede a los pequeños que buscan Su cuidado, especialmente en los momentos de incompreensión y de sufrimiento. Haznos entender que no son nuestras fuerzas las que nos hacen estar mejor, sino sólo el misterioso actuar del Espíritu Santo, que llega en el momento oportuno, cuando lo necesitamos. Haz que nos arrodillemos al pie del sagrario como hijos que se zambullen en el abrazo del Padre. Y Él proveerá.

Padre nuestro, Ave María, Gloria.

Oh María, concebida sin pecado, ruega por nosotros que recurrimos a Ti y por cuántos a ti no recurren, en especial, por los enemigos de la Santa Iglesia y por aquellos que te son encomendados.

Regalo espiritual a María: hoy daré gracias por el don de la Fe y por quie-

nes me la han transmitido.

Oración final

**23 de Noviembre
“El Testimonio”**

De los escritos de San Maximiliano Kolbe:

«Quien se hace propiedad de la Inmaculada en el modo más perfecto, ejercerá una influencia cada vez mayor en el ambiente que lo rodea. Estimulará a las otras personas a conocer mejor a la Inmaculada, a amarla con mayor ardor, a acercarse siempre más y a donarse a Ella hasta hacerse, sin ningún límite, Ella misma».

Madre, muchas veces nos justificamos echando las culpas de no poder dar testimonio por lo difícil del ambiente en que vivimos. También atribuimos a los demás esas oscuridades que salen de nosotros, del modo en que miramos la vida y la realidad. Ayúdanos a regresar con prontitud al centro que nos hace justos, Dios. Será Él quien nos hará entender que la armonía que buscamos depende únicamente de nuestra relación con Él. Los ambientes que frecuentamos se humanizan en la medida en la que nosotros comunicamos esta paz.

Padre nuestro, Ave María, Gloria.

Oh María, concebida sin pecado, ruega por nosotros que recurrimos a Ti y por cuántos a ti no recurren, en especial, por los enemigos de la Santa Iglesia y por aquellos que te son encomendados.

Regalo espiritual a María: hoy comenzaré a ejercitarme más en ser amable con los demás.

Oración final

**24 de Noviembre
“La Luz”**

Oración inicial

De los escritos de Santa Catalina Labouré:

«De repente sus dedos se cubrieron de anillos adornados de piedras preciosas, de belleza sin igual, algunas más grandes, y otras más pequeñas, las cuales lanzaban rayos luminosos. Y la Virgen dijo: “...los rayos son el